

LA GENERACIÓN DE LOS AÑOS 60: LOS HIPPIES Y LA CONTRACULTURA

Vamos a intentar analizar lo más objetivamente posible a esta generación, con el fin de tratar de entender el movimiento denominado: “la revolución sexual”, sus antecedentes y su verdadera razón de ser. Históricamente se demuestra que los movimientos socio-políticos no aparecen espontáneamente ni por capricho de los líderes, en virtud de que obedecen a razones y realidades que van germinando progresivamente hasta que se manifiestan tal cual son.

Empecemos por reconocer que la segunda guerra mundial, transformó a los USA en una superpotencia, al pasar de ser una nación deudora, a ser la nación acreedora por excelencia. La década del 50, afianzó el poderío económico y político del norte-americano, hasta el punto de que la clase media económicamente se afianzó, en virtud del acceso al sistema crediticio. El capitalismo para fomentar el consumismo, echó mano de los ingresos futuros. El “boom” económico, acompañado de los logros en el campo tecnológico, permitió que en cada casa se adquirieran electrodomésticos y otros enseres que facilitaron enormemente las labores del hogar. Esto permitió que, en la década de los 60, a los adolescentes se les permitiera poseer un carro y con ello gozaban de una independencia de movimiento, como nunca antes, en virtud de que los padres disponían de un poder adquisitivo mayor. El adolescente lo veía todo fácil y en el hogar se pasó, de una educación con carácter restrictivo, a una educación permisiva. La juventud se pensaba que se merecían todo cuanto tenían, cuando en realidad, ellos no habían hecho nada para conseguirlo. Esta “mala crianza”, producto de la sobreabundancia, condujo a la degeneración en el aspecto moral de la sociedad. Muchos padres, en lugar de contrarrestar esta influencia y controlar la situación, se unieron en el liberalismo de sus hijos.

Por otro lado, esta generación se desarrolló en medio de un mercado caos social imperante, en virtud de la convergencia de varias crisis importantes en USA. Por ejemplo, la guerra de Vietnam; la insurgencia civil negra pacífica, liderada por Martin Luther King y la violenta por las panteras negras, encabezada por Huey P. Newton y Bobby Seale; el asesinato, en Dallas, del presidente John F. Kennedy; el asesinato del aspirante a la presidencia Robert Kennedy; el asesinato del reverendo Martin Luther King; La enorme influencia e injerencia ejercida, mediante chantaje, en las decisiones de gobierno por John Edgar Hoover, como director del F.B.I. por 48 años; la crisis de los misiles atómicos en Cuba; la guerra fría, con la posibilidad de un holocausto nuclear; la expansión comunista en varias partes del mundo; etc. Todo ello creó, en la psiquis estadounidense, una gran sensación de inestabilidad socio-política, sin precedentes, en su corta historia.

La contracultura o el movimiento Hippie representó una nueva era, en la cual el liberalismo, fundamentado en el humanismo secular derivado de la teoría de la evolución; los movimientos estudiantiles de izquierda, apoyados por el

sector docente, y el Rock'n Roll, jugaron un papel importantísimo, sobre todo, este último, de la mano de interpretes como Bill Halley, Elvis Presley, los Rolling Stones, los Beattles, Little Richard, etc. A mi modo de ver, la violencia social encontró eco o expresión en la música. Un evento que caracterizó al movimiento Hippie, en particular, fue la feria de arte y música celebrada en Woodstock, en el 1969, en la cual se congregaron 450,000 personas, al aire libre. Durante cuatro días, el lugar se convirtió en una mini-nación, en términos de desenfreno moral o hedonismo, es decir, sexo libre y en grupo y drogadicción. A esto hay que añadirle los partos y abortos públicos, las heces fecales por doquier, en función de la falta de sanitarios públicos; etc. El evento causó tal relieve, a través de toda la nación, que las autoridades decidieron que nunca más permitirían otro evento de esta índole.

La violencia engendra violencia y el que, a hierro mata, a hierro muere. Los valores religiosos tradicionales se vieron incapaces de poder hacer frente a una juventud desenfrenada que consideraba las tradiciones como algo del pasado, sin relevancia para ellos en el presente. Los eslóganes: "...hagan paz y sexo, no la guerra...", contrastaban con la violencia social. Los Hippies pretendieron cortar de raíz con todo lo que representaba la cultura y de ahí el término de contra-cultura. No se preocuparon de ofrecer una alternativa sino que se constituyeron en una reacción emocional al sistema establecido. Parecía como que la civilización en USA había alcanzado el punto de colapso social. Fue un movimiento parecido al renacentista aunque sin alternativas para mejorar el estatus quo imperante. Expresaron un estado de desesperación ante un gobierno totalmente insensible a ellos. Tengamos en cuenta que la juventud se veía obligada a ir a la guerra en Vietnam so pena de ir a la cárcel si objetaba. En definitiva, la elite en el poder demostró no estar a la altura de sus responsabilidades y cuando la mente falla, el cuerpo falla.

Nota: Si se me permite, quisiera hacer cierta analogía entre el caos existente hoy, en el 2007, y el de la generación de los 60. La guerra de Irak, el "outsourcing" o transferencia de puestos de trabajo al exterior; el cierre de las industrias norte-americanas; la clase media, cada vez más estrujada entre la clase rica y la pobre; la corrupción a todos los niveles de gobierno, desde la administración en el poder hasta la más simple corporación; el mercantilismo del sistema judicial; la crisis de la salud pública; la falta de paridad entre el costo de una casa y el salario; la crisis de la educación; el descontrol en la inmigración; el creciente costo de la vida, ante el estancamiento de los salarios; la politización y falta de capacitación de los directivos del mundo corporativo; son algunos de los numerosos males de nuestra época y tienen el potencial de conducir al desequilibrio psíquico de la sociedad, con el consiguiente caos que se vivió en la generación de los 60. **Es esencial que el capitalismo se someta a los valores espirituales para evitar la crisis que se avecina.**